

Regions and Cities at a Glance 2020 proporciona una evaluación integral de cómo las regiones y ciudades de la OCDE están progresando en una serie de aspectos relacionados con el desarrollo económico, la salud, el bienestar y la transición a cero emisiones netas de carbono. A la luz de la crisis de salud causada por la pandemia de COVID-19, el informe analiza los resultados y los impulsores de la resiliencia social, económica y ambiental. Consulte la publicación completa [aquí](#).

REGIONES Y CIUDADES DE LA OCDE EN UN VISTAZO (OECD REGIONS AND CITIES AT A GLANCE)

NOTA DE PAÍS - ESPAÑA

A. Sociedades regionales resilientes

B. Disparidades económicas regionales y tendencias de la productividad

C. Bienestar en las regiones

D. Transición industrial en las regiones

E. Transición a energías limpias en las regiones

F. Tendencias metropolitanas de crecimiento y sostenibilidad

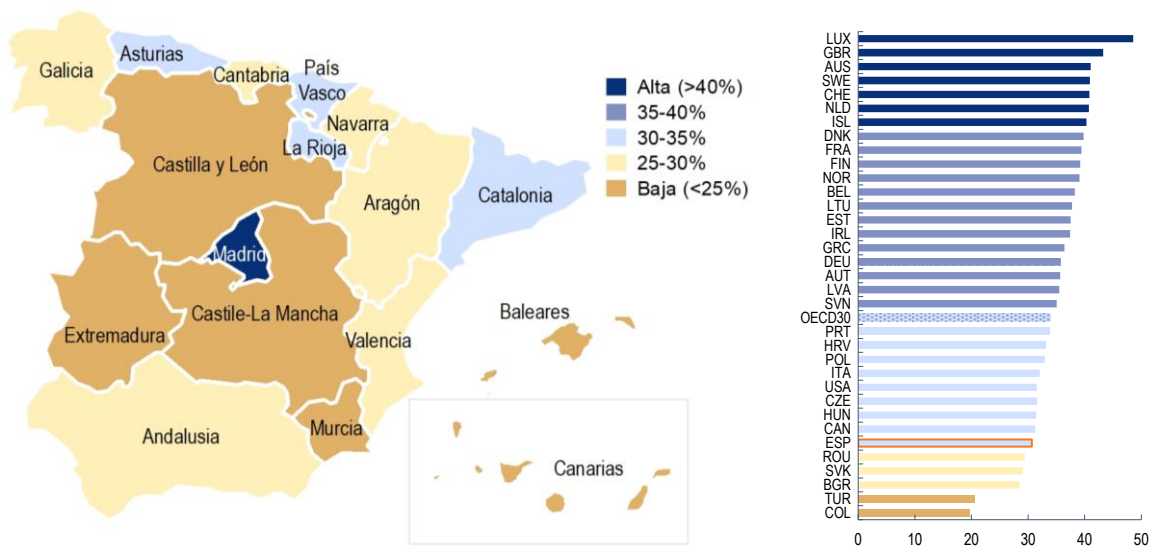
Los datos de esta nota reflejan diferentes niveles geográficos subnacionales en los países de la OCDE:

- **Las regiones** se clasifican en dos niveles territoriales que reflejan la organización administrativa de los países: regiones grandes (TL2) y regiones pequeñas (TL3). Las regiones **pequeñas** se clasifican según su acceso a áreas metropolitanas (consulte <https://doi.org/10.1787/b902cc00-en>).
- **Las áreas urbanas funcionales** consisten en ciudades, definidas como unidades locales densamente pobladas con al menos 50 000 habitantes, y unidades locales adyacentes conectadas a la ciudad (zonas de tránsito) en términos de flujos de tránsito (consulte <https://doi.org/10.1787/d58cb34d-en>). Las áreas metropolitanas se refieren a áreas urbanas funcionales de más de 250 000 habitantes.

Madrid tiene el mayor potencial de trabajo remoto entre las regiones españolas

A1. Proporción de trabajos que se pueden realizar a distancia

Grandes regiones (TL2, mapa)

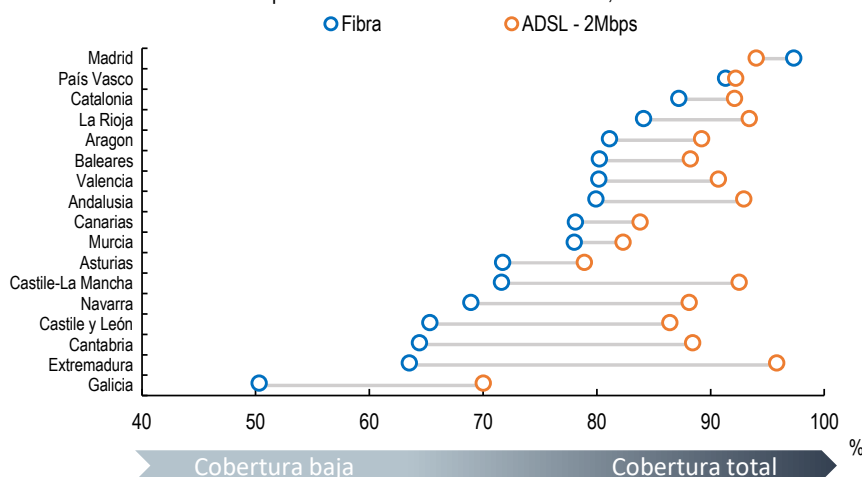


La proporción de empleos susceptibles de ser realizados a distancia en las regiones españolas oscila entre menos de una cuarta parte en las Islas Baleares y Extremadura y el 41% en Madrid (Figura A1). Tales diferencias dependen del contenido de las tareas de las ocupaciones en las regiones, que son propicias al trabajo remoto en diferentes grados. Como en todos los demás países de la OCDE, las ocupaciones disponibles en las ciudades tienden a ser más propensas al trabajo a distancia que en otras áreas menos densamente pobladas.

Si bien el trabajo a distancia requiere que una gran parte de la población tenga acceso a conexiones a Internet rápidas y eficientes, no todas las regiones de España se benefician de niveles similares de infraestructura digital. Madrid y el País Vasco tienen la mayor disponibilidad de fibra óptica en todas las regiones de España con más del 90% de los edificios conectados a la red, mientras que Galicia es la región menos cubierta, con el 50% de los edificios conectados a fibra en 2019 (Figura A2).

A2- Infraestructura de Internet

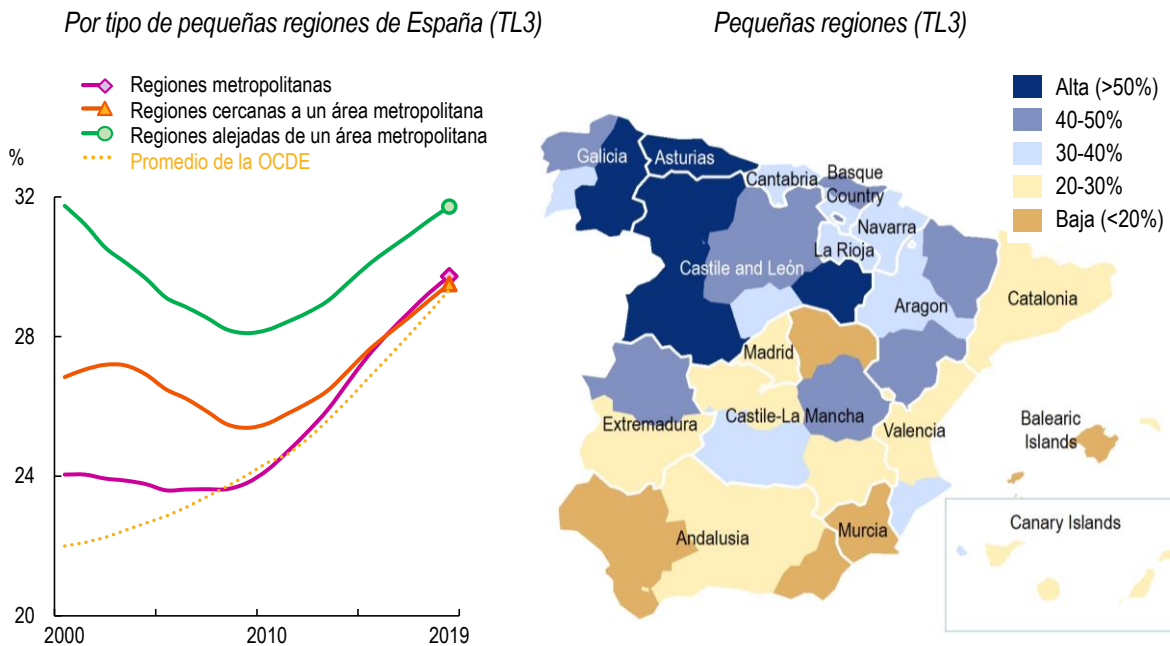
Proporción de edificios conectados a fibra, 2019



El envejecimiento presenta un desafío para las regiones alejadas de las áreas metropolitanas, especialmente en el noroeste de España

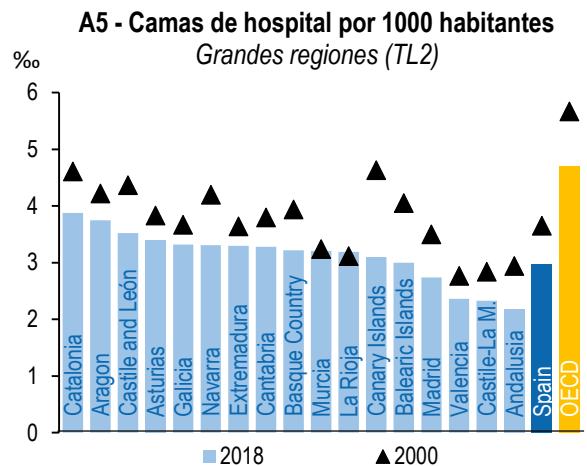
Tras un período de estabilidad o ligero descenso, la tasa de dependencia de las personas mayores ha aumentado en todo tipo de regiones en España desde 2010 y ahora se sitúa por encima de la media de la OCDE. Las regiones alejadas de las áreas metropolitanas tienen la tasa de dependencia de personas mayores más alta (32%) entre los diferentes tipos de regiones (Figura A3). En 8 de las 59 provincias, todas regiones alejadas del área metropolitana, excepto Asturias, una región metropolitana, hay dos personas mayores por cada cinco personas en edad de trabajar en 2019 (Figura A4).

A3. Tasa de dependencia de personas mayores **A4. Tasa de dependencia de personas mayores, 2019**



Todas las regiones españolas tienen menos camas hospitalarias per cápita que la media de la OCDE

El número de camas hospitalarias per cápita ha disminuido en todas las regiones españolas entre 2000 y 2018, excepto en Murcia y La Rioja (Figura A5). El descenso fue especialmente marcado en Canarias y Baleares. Las camas hospitalarias per cápita en Cataluña, la región con mayor disponibilidad relativa de camas hospitalarias del país, siguen estando por debajo de la media de la OCDE. Las disparidades regionales en camas de hospital están por debajo del promedio de la OCDE. Andalucía, la región con menor disponibilidad en 2017, tenía 1,3 camas hospitalarias menos por 1000 habitantes que Cataluña.



Notas de las figuras. [A3]: OCDE (2019), Clasificación de regiones pequeñas (TL3) basada en población metropolitana, baja densidad y lejanía <https://doi.org/10.1787/b902cc00-en>. [A4]: Regiones pequeñas contenidas en regiones grandes. Las regiones TL3 en España están compuestas por 59 provincias. [A5]: Se excluyen del gráfico los datos de Ceuta y Melilla.

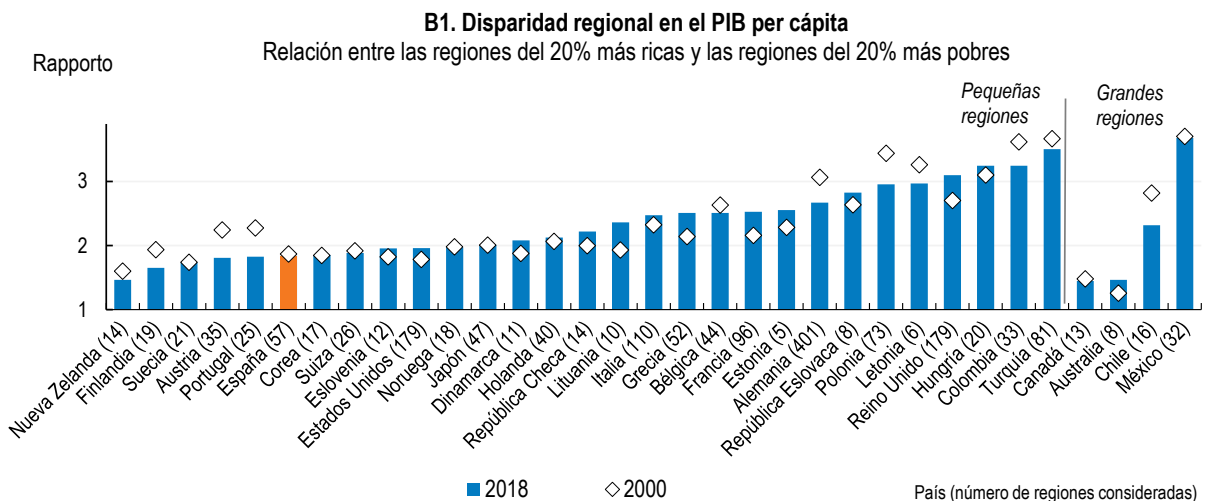
B. Disparidades económicas regionales y tendencias de la productividad

Con un crecimiento económico tanto en las regiones menos desarrolladas como en las más desarrolladas, las disparidades económicas regionales se han mantenido estables en España desde el 2000

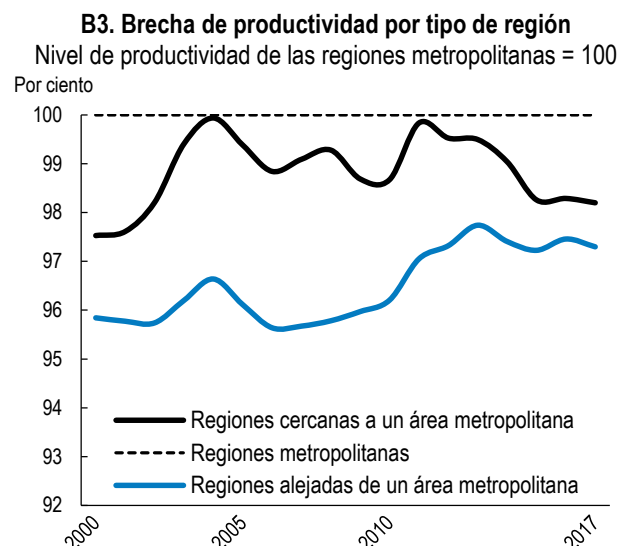
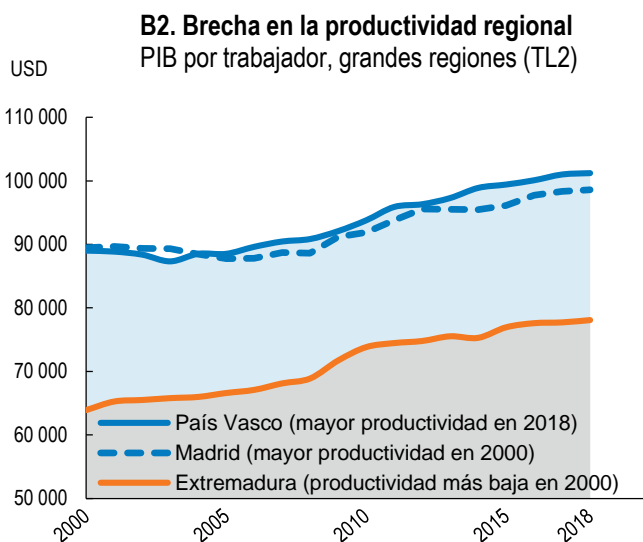
Desde 2000, las diferencias entre las regiones españolas en el PIB per cápita se han mantenido estables en niveles relativamente bajos en comparación con otros países de la OCDE (Gráfico B1). A pesar de las disparidades relativamente bajas, el PIB per cápita en la región de Madrid es más del doble que en Extremadura. Las disparidades económicas regionales se mantuvieron estables debido a tasas sostenidas de crecimiento económico tanto en las regiones más ricas como en las más pobres.

Con un crecimiento de la productividad del 1,1% anual entre 2000 y 2018, Extremadura, la región con menor productividad al inicio del período, ha reducido su brecha con el País Vasco (+ 0,7% anual), la región con mayor nivel de productividad en 2018 (Gráfico B2).

Desde la crisis de 2008, las regiones alejadas de las áreas metropolitanas han reducido su brecha de productividad con las regiones metropolitanas en 1,5 puntos porcentuales y ahora alcanzan el 97% del nivel de productividad observado en las regiones metropolitanas (Figura B3).

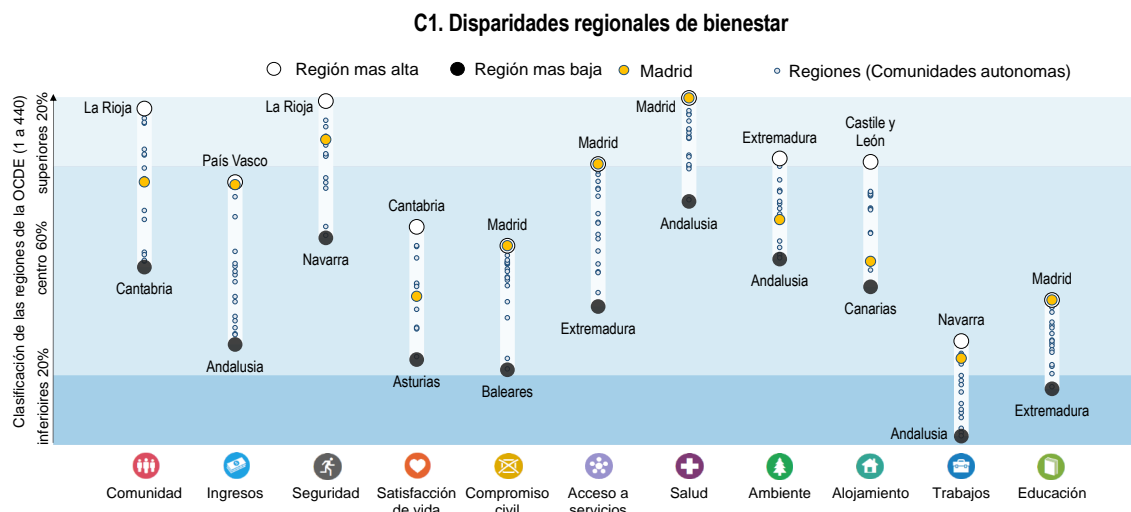


Nota: Una relación con un valor igual a 2 significa que el PIB de las regiones más desarrolladas que representan el 20% de la población nacional es dos veces mayor que el PIB de las regiones más pobres que representan el 20% de la población nacional.



C. Bienestar en las regiones

En España, las disparidades regionales en bienestar son mayores en las dimensiones de comunidad, ingresos y seguridad



Nota: Clasificación relativa de las regiones con mejores y peores resultados en las 11 dimensiones de bienestar, con respecto a las 440 regiones de la OCDE. Las once dimensiones están ordenadas por disparidades regionales decrecientes en el país. Cada dimensión de bienestar se mide con los indicadores de la siguiente tabla.

España se enfrenta a marcadas disparidades regionales en todas las dimensiones del bienestar. Sin embargo, las mayores disparidades regionales se observan en las dimensiones de comunidad e ingresos. España tiene la cuarta mayor disparidad regional de ingresos familiares entre todos los países de la OCDE. Mientras que el País Vasco se encuentra entre el top 25% de las regiones de la OCDE en términos de ingresos familiares, Andalucía se sitúa en el 30% inferior. El desempeño de las regiones españolas difiere significativamente entre las dimensiones del bienestar. Mientras que 15 de las 17 regiones españolas se encuentran entre el top 20% de las regiones de la OCDE en términos de salud (con alta esperanza de vida y baja tasa de mortalidad), 11 de las 17 regiones se encuentran entre el 20% inferior en términos de empleo (con baja tasa de empleo y altas tasas de desempleo) (Figura C1).

Las regiones españolas con mejor desempeño se ubican por encima de la media del top 20% de las regiones de la OCDE en 4 de 13 indicadores de bienestar, particularmente en términos de bajas tasas de homicidio y larga esperanza de vida (Figura C2).

C2. ¿Cómo les va a las regiones de mayor y menor desempeño en los indicadores de bienestar?

	Promedio del país	OECD mayor 20% regiones	Regiones españolas	
			Mayor 20%	Menor 20%
Comunidad				
Apoyo percibido en redes sociales (%), 2014-18	93.0	94.1	95.4	91.1
Ingresos				
Ingreso disponible per cápita (en USD PPA), 2018	19 286	26 617	24 403	15 133
Seguridad				
Tasa de homicidios (por cada 100.000 habitantes), 2016-18	0.6	0.7	0.4	0.9
Satisfacción de vida				
Satisfacción con la vida (escala de 0 a 10), 2014-18	6.4	7.3	6.6	6.2
Compromiso civil				
Votantes en las últimas elecciones nacionales (%), 2019 o el último año	69.7	84.2	73.8	64.2
Acceso a servicios				
Hogares con acceso a banda ancha (%), 2019	86.7	91.3	90.9	82.9
Salud				
Esperanza de vida al nacer (años), 2018	83.2	82.6	85.1	82.1
Tasa de mortalidad ajustada por edad (por 1000 personas), 2018	6.6	6.6	5.8	7.3
Ambiente				
Nivel de contaminación del aire en PM2.5 (µg / m³), 2019	11.5	7.0	7.9	11.8
Alojamiento				
Habitaciones por persona, 2018	1.9	2.3	2.2	1.8
Trabajos				
Tasa de empleo de 15 a 64 años (%), 2019	63.3	76.0	68.9	54.8
Tasa de desempleo de 15 a 64 años (%), 2019	14.2	3.3	10.1	21.4
Educación				
Población con al menos educación secundaria superior, 25-64 años (%), 2019	61.3	90.3	73.4	51.3

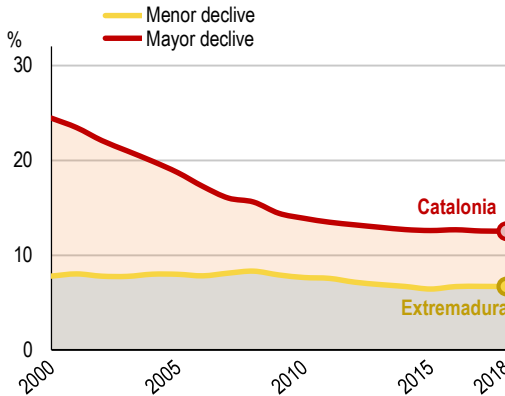
Nota: Las regiones de la OCDE se refieren al primer nivel administrativo del gobierno subnacional (grandes regiones, nivel territorial 2); España está compuesta por España está compuesta por 19 grandes regiones. C1: Ceuta y Melilla se excluyen del gráfico. Visualización: <https://www.oecdregionalwellbeing.org>.



D. Transición industrial en las regiones

La contribución de la industria manufacturera a la economía ha disminuido en todas las regiones españolas desde el 2000, tanto en términos de empleo como de valor añadido bruto.

D1. Cuota de empleo manufacturero, disparidad regional



Entre 2000 y 2018, todas las grandes regiones de España experimentaron una disminución en la participación del empleo manufacturero. Con una reducción de 12 puntos porcentual, este descenso fue mayor en Cataluña, la mayor región empleadora de España (Figura D1).

La fuerte caída del empleo manufacturero coincidió en todas las regiones españolas con una caída en la participación del valor agregado bruto de la industria manufacturera entre 2000 y 2018. En el País Vasco y La Rioja, el empleo manufacturero pasó de uno de cada cuatro en 2000 a uno de cada seis en 2018 (Figura D2).

D2. Tendencias de la industria manufacturera, 2000-18

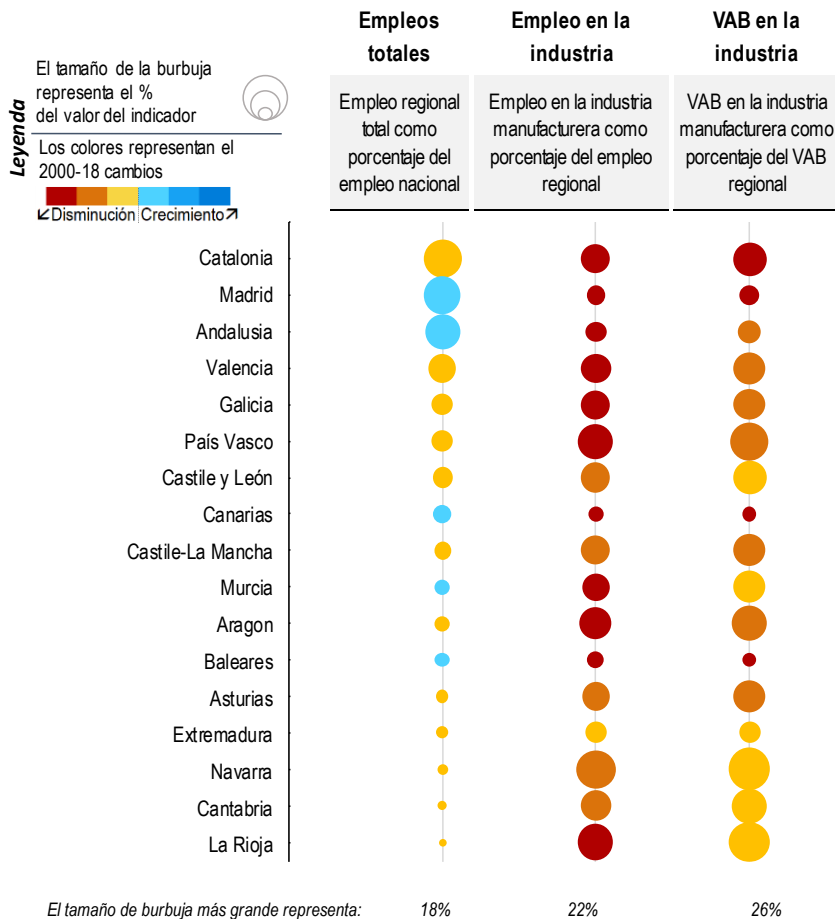


Figura D.1: Ceuta registró un ligero aumento del empleo manufacturero en 2000-18, pero no está representado en el gráfico debido a la baja participación del empleo en el sector manufacturero (cercana al 1%). Gráfico D.2: Las regiones están ordenadas por empleo regional como porcentaje del empleo nacional. El color de las burbujas representa la evolución de la participación durante el período 2000-18 en puntos porcentuales: rojo: por debajo de -2 pp; naranja: entre -2 pp y -1 pp; amarillo: entre -1 pp y 0; azul claro: entre 0 y +1 pp; azul medio: entre +1 pp y +2 pp; azul oscuro: por encima de +2 pp durante el período.



E. Transición a energías limpias en las regiones

Cuatro regiones representan la mitad de la producción eléctrica de España. Si bien dos regiones no utilizan carbón, otras dependen en gran medida del carbón para la generación de electricidad

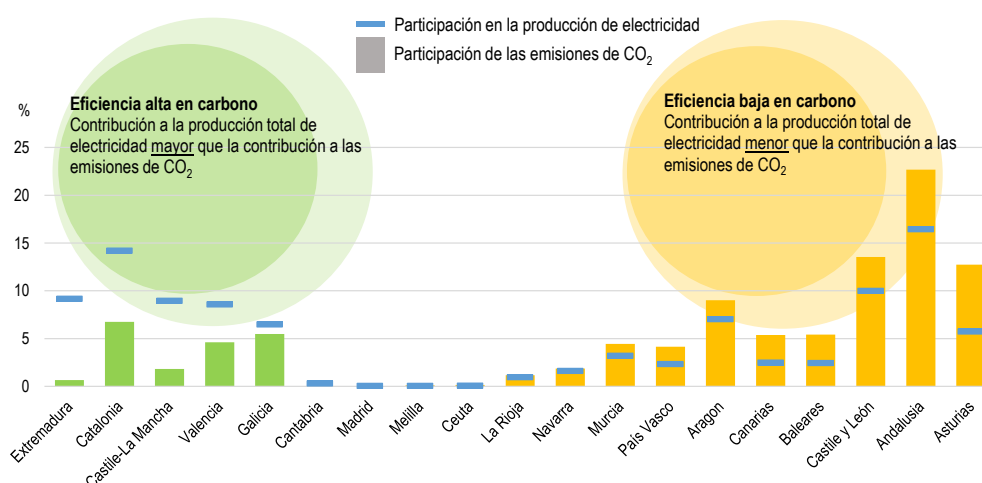
Cataluña y Extremadura, que generan el 23% de la electricidad española, han abolido totalmente el uso del carbón para la producción de electricidad. Además, en 2017 Extremadura produjo el 34% de su electricidad a partir de fuentes renovables. Por el contrario, Andalucía y Castilla y León, que en conjunto representan el 26% de la electricidad en España, están rezagadas en la transición a la electricidad baja en carbono. Aunque han logrado algunos avances en la adopción de energías renovables, produjeron el 24 y el 48% de su electricidad en 2017 utilizando carbón, respectivamente (Figura E1).

E1. Transición a las energías renovables: producción de electricidad, 2017

	Electricidad total Generación (en GWh por año)	Participación regional de renovables en generación eléctrica (%)	Participación regional de carbón en generación eléctrica (%)	Emisiones de gases de efecto invernadero de la electricidad generada (en Ktons de CO ₂ eq.)	
Andalucía	44 479	39%	24%	18 314	And.
Cataluña	38 381	8%	0%	5 457	Cat.
Castilla y León	27 017	51%	48%	10 938	Cas.
Extremadura	24 760	34%	0%	527	Ext.
Castilla-La Mancha	24 199	57%	0%	1 467	Cas.
Valencia	23 155	32%	0%	3 721	Val.
Aragón	19 011	44%	31%	7 272	Ara.
Galicia	17 496	62%	17%	4 426	Gal.
Asturias	15 514	14%	72%	10 281	Ast.
Murcia	8 652	22%	0%	3 587	Mur.
Canarias	6 704	1%	0%	4 347	Can.
Baleares	6 574	5%	43%	4 382	Bal.
País Vasco	6 314	6%	0%	3 348	Paí.
Navarra	4 361	31%	0%	1 497	Nav.
La Rioja	2 602	26%	0%	949	La .
Cantabria	779	100%	0%	16	Can.
Madrid	142	100%	0%	3	Mad.

La eficiencia del carbono en la generación de electricidad es muy desigual en las regiones españolas. Mientras que Extremadura y Cataluña emiten menos de 150 toneladas de CO₂ por gigavatio hora de electricidad producida, Asturias y Andalucía emiten alrededor de 660 y 410 toneladas de CO₂ por gigavatio hora, respectivamente. En 2017, Andalucía liberó el 22% de las emisiones de CO₂ de España a partir de la producción de electricidad, aunque solo generó el 16% de la electricidad (Figura E2).

E2. Contribución a las emisiones totales de CO₂ de la producción de electricidad, 2017



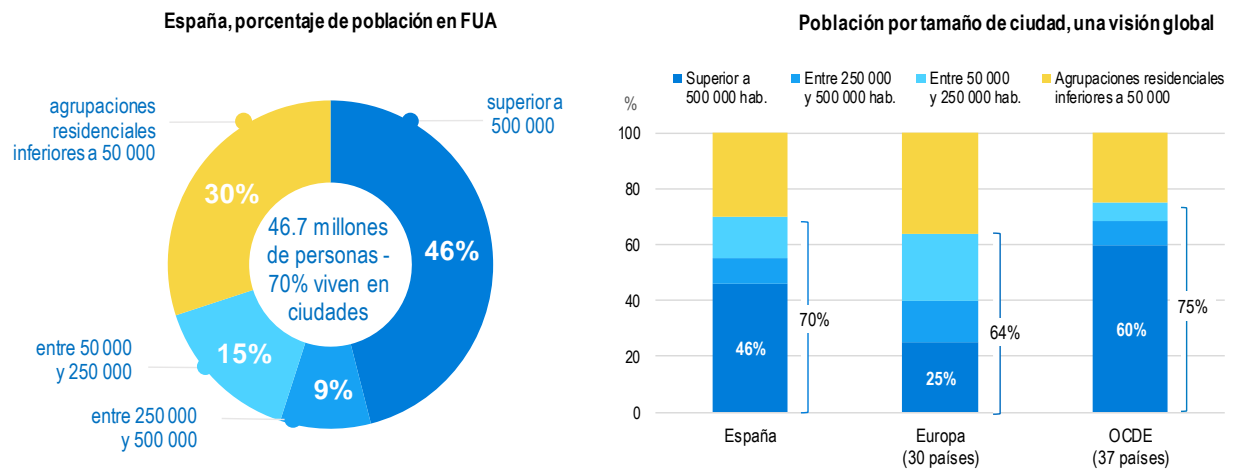
Nota: Estas estimaciones se refieren a la producción de electricidad de las centrales eléctricas conectadas a la red eléctrica nacional, según se registra en la Base de datos de centrales eléctricas. Como resultado, las pequeñas instalaciones de generación de electricidad desconectadas de la red eléctrica nacional podrían no ser capturadas. Las fuentes de energía renovable incluyen energía hidroeléctrica, energía geotérmica, biomasa, eólica, solar, mareomotriz y undimotriz y desechos. Los combustibles fósiles se dividen en dos subcategorías: carbón, que corresponde a la fuente de energía más intensiva en carbono; y los demás combustibles fósiles, incluidos el petróleo, el coque de petróleo y el gas.



En comparación con la media de la OCDE, España tiene una menor concentración de personas en áreas metropolitanas de más de medio millón de habitantes

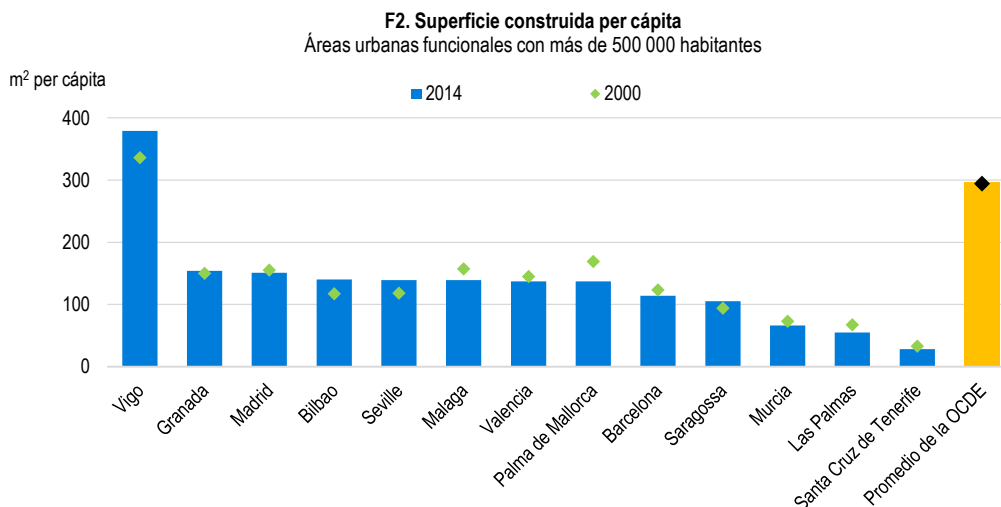
En España, el 70% de la población vive en ciudades de más de 50 000 habitantes y sus respectivas zonas de desplazamiento (áreas urbanas funcionales, FUA). La proporción de población en las FUA con más de medio millón de habitantes es del 46%, 14 puntos porcentuales menos que el promedio de la OCDE (Figura F1).

F1. Distribución de la población en ciudades por tamaño de ciudad
Áreas urbanas funcionales, 2018



Vigo es la única área metropolitana con un nivel de superficie construida per cápita por encima de la media de la OCDE

La superficie construida per cápita aumentó en las áreas metropolitanas de Vigo, Bilbao, Sevilla y Zaragoza entre 2000 y 2014, pero descendió o se mantuvo estable en las demás. Vigo es la única área metropolitana española con un nivel de superficie construida per cápita superior a la media de las áreas metropolitanas de la OCDE (Figura F2).



El área metropolitana de Bilbao ha alcanzado a Madrid en términos de PIB per cápita desde 2000

Con un crecimiento medio del PIB per cápita del 1,2% anual, el área metropolitana de Bilbao tuvo el mayor crecimiento económico de España entre 2000 y 2018, casi el doble que el de Madrid, el área metropolitana más rica de España (Gráfico E3). En términos de PIB per cápita, el área metropolitana de Madrid, Bilbao y Barcelona se sitúa por encima de la mediana de las 247 áreas metropolitanas de la OCDE con más de medio millón de habitantes.

E3. Tendencias del PIB per cápita en áreas metropolitanas
Áreas urbanas funcionales de más de 500 000 habitantes

